

El rótulo roto

Purificación Minguez Losua



Capítulo 1

EI RÓTULO ROTO

Han colocado una mesa en el callejón de La Alegría.

Hay una silla apoyada junto al vértice de la esquina.

Sabemos que no hay salida.

Y allí nos sentamos por turnos,

mientras el rótulo roto, en esta calle, nos mira.

Yo suelo dejar poemas, algunos ni tienen rima.

Y mi vecino de enfrente dejó una lágrima un día.

Hay quien sólo está sentado,

y contemplando esa esquina,

piensa en el jardín cerrado, que a unos metros se marchita;

soñando que abran la reja,

aunque las rosas que asoman

estén cubiertas de espinas.

Un niño pasa ligero, no piensa en mesas ni en sillas;

sueña en piratas que llevan,

un parche negro en el ojo,

y en la boca mascarilla.

Cae la tarde en esta calle, la calle de La Alegría.

Suspira la del tercero y ante la sombra del día,

piensa en si será pecado el colocar otra silla;

para sentarse a mi lado,
y que ese rótulo roto,
ponga sentido a la vida.

© Purificación Minguez